

La Iglesia, El Reino de Cristo

Algunos amigos religiosos hacen una distinción entre la iglesia y el reino. Un popular sistema religioso sostiene que la iglesia es una institución provisional que continuará hasta que Cristo regrese para reinar en la tierra por mil años. De acuerdo con este sistema, cuando Cristo regrese a la tierra, establecerá su reino. ¿Enseña la Biblia que la iglesia y el reino son instituciones separadas?

Primero, Daniel predijo que Dios establecería un reino que nunca sería destruido (Daniel 2:44; 7:14). También especificó el período de la historia cuando esto sucedería (Daniel 2:31-46). El Reino vendría en el tiempo del Imperio Romano.

Segundo, Zacarías predijo la promesa de la Descendencia, de donde vendría el Mesías. Zacarías dijo que esta Descendencia, la simiente de David, “Se sentará y dominará en su trono (Zacarías 6:13)” Cristo sirvió como sacerdote en el primer siglo; por tanto, él ocupó el trono de David e inició el dominio sobre su reino desde este tiempo.

Tercero, Jesús usó las palabras *iglesia* y *reino* indistintamente (Mateo 16:16-18). Identifica su *iglesia* y al *reino* enseñando que las palabras iglesia y reino se refiere al mismo grupo de personas y a la misma institución.

Cuarto, el lenguaje del escritor de los hebreos prueba que la iglesia y el reino es lo mismo (Hebreos 12:22-28). Dice que vendríamos a la iglesia del primogénito (Cristo) y que recibiríamos un reino que incommovible (Hebreos 12:23, 28).

Quinto, cuando nacemos del agua y del espíritu, entramos al reino establecido en el Día de Pentecostés después de la resurrección de Cristo (Juan 3:1-5; Hechos 2). Al mismo tiempo y por el mismo proceso, el Señor nos añade a su iglesia (Hechos 2:37-47).

Finalmente, previo al Pentecostés, la Biblia habla de la iglesia en términos futuros. Cristo enseñó, “De cierto os digo que algunos de los que están aquí, no gustarán la muerte hasta que hayan visto el reino de Dios venido con poder (Marcos 9:1)” También dijo, “y sobre esta roca edificaré mi iglesia (Mateo 16:18)” Después de Pentecostés, la Biblia muestra al reino y a la iglesia como estando en existencia. La Biblia dice que “nos ha trasladado al reino de su amado Hijo (Colosenses 2:13);” Recibimos “un reino incommovible (Hebreos 12:28);” y “nos hizo reyes (Apocalipsis 1:6)” De la iglesia Pablo escribió, “. . . y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo (Efesios 1:22-23)”